

# ISLAS MALVINAS: ENTRE SOBERANÍA, GEOPOLÍTICA Y GEOECONOMÍA

## MALVINAS' ISLANDS: BETWEEN SOVEREIGNTY, GEOPOLITICS AND GEOECONOMICS

Slobodan Pajovic

<https://orcid.org/0000-0001-7256-097X>

Universidad de Belgrado, Serbia.

E-mail: pajovicslobodan@gmail.com

Goran Lalic

<https://orcid.org/0000-0002-4643-4993>

Universidad de Belgrado, Serbia.

E-mail: goranlalic88@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.v2i58.2195>

Recibido: 13 marzo 2022 / Revisado: 26 abril 2022 / Aceptado: 17 mayo 2022 / Publicado: 15 junio 2022

**Resumen:** Se exponen algunos nuevos conceptos referentes a la búsqueda de solución del estatus colonial de Malvinas. El legado histórico permite entender el derecho argentino a recuperar la soberanía de Malvinas, incluidas las tensiones diplomáticas (2010-2013), las exploraciones de petróleo y gas, así como los peligros causados por el referéndum unilateral convocado en un área bajo el estatus colonial. Se acentúan los desafíos geopolíticos de la conformación geoeconómica malvinense concluyendo que este tema debería formar parte del sistema sudamericano, lo que exige la conceptualización de una estrategia político-económica nacional y regional reformuladas, basadas en los principios geoeconómicos.

**Palabras clave:** Argentina, Reino Unido, Malvinas, Nueva estrategia descolonizadora, Zona geoeconómica viable

**Abstract:** Some new concepts related to the search for a solution of the colonial status of Malvinas are exposed. The historical legacy allows us to understand the Argentine right to regain sovereignty over the Malvinas, including diplomatic tensions (2010-2013), problems of oil and gas explorations, as well as the dangers caused by the unilateral referendum called in an area under colonial status. The geopolitical challenges of the malvinense geoeconomics conformation are emphasized, concluding that this issue should be a part of the South American system, which requires the conceptualization of a reformulated national and regional political-economic strategies, based on geoeconomics principles.

**Keywords:** Argentina, United Kingdom, Malvinas, New decolonizing strategy, viable geoeconomics zone

## INTRODUCCIÓN

**E**l mundo contemporáneo y globalizante se enfrenta todavía a una serie de problemas sin resolver en el ámbito de la soberanía y la integridad territorial del Estado como uno de los factores más importantes en las relaciones internacionales. A esto se puede agregar el fenómeno de la relativización del tradicional concepto de soberanía e integridad territorial de un Estado, lo que dificulta aún más la solución de este tipo de problemas. En este contexto, queda claro que deberían ser revisadas también y todas esas cuestiones complejas y relacionadas con territorios bajo controversia cuya situación aún permanece irresuelta. Las Islas Malvinas no son el único ejemplo de este tipo de problemas, pero lo cierto es que representa uno de los puntos geoestratégicos y geopolíticos más sensibles de América Latina.

Sin embargo, el objeto de este artículo es ir más allá de los trasfondos histórico-políticos y legales del problema malvinense e identificar nuevos ámbitos de análisis geopolítico y geoeconómico importantes para la Argentina y su soberanía sobre las Malvinas que sigue usurpada desde 1833 por Gran Bretaña. En otras palabras, enfocaremos las potencialidades de Malvinas de acuerdo con los principios de la geoeconomía como una disciplina científica relativamente nueva que a pesar de las existentes rivalidades geopolíticas a escala mundial está ganando importancia en la era de la globalización. De hecho, desde los inicios del siglo XXI, la comunidad internacional vive en una interacción constante, a menudo conflictiva, entre la geopolítica transformada y la geoeconomía que determinan el marco de las relaciones internacionales modernas. Por lo tanto, la emergencia de nuevas zonas geoeconómicas puede contribuir significativamente al desarrollo de un país o región e incidir paralelamente en el posicionamiento internacional en el mundo del siglo XXI. No hay duda de que dichos cambios pueden causar transformaciones geopolíticas, geoestratégicas y geoeconómicas muy importantes.

Entonces, hablar de Malvinas como una nueva zona geoeconómica emergente dentro de una geopolítica regional e internacional que evidentemente balaceo entre la unipolaridad y la multipolaridad, con todos los desafíos que generan estos procesos, puede indicar los beneficios para la Argentina y sus esfuerzos históricos, diplomá-

ticos y militares para recuperar y preservar su soberanía e integridad territorial.

### 1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El punto de partida de nuestras consideraciones es el hecho de que las Islas Malvinas están bajo la administración colonial británica ya por 179 años y que por tanto es un tema muy estudiado. También, debe señalarse que existe un material bibliográfico abundante de origen argentino, inglés y otros sobre este tema, así como una vasta documentación archivada por la ONU, es decir, su Comité de Descolonización. En cuanto a los datos bibliográficos disponibles sobre la cuestión Malvinas, se puede constatar que hasta el siglo XXI en su gran mayoría prevalecen los escritos de carácter histórico, legal y político centrados en los documentos de reclamo y justificación de la usurpada soberanía argentina o de su negación. En otras palabras, es una bibliografía y documentación que trata a fondo este tema como un clásico problema colonial. Sin embargo, la hipótesis inicial de los autores es que las Islas Malvinas siguen siendo uno de los últimos ejemplos de la descolonización a pesar de que geográficamente son mucho más cercanas a la costa atlántica argentina y, por tanto, gravitan al espacio geoeconómico sudamericano. Por otra parte, el hecho de que esa parte del territorio argentino sigue ocupado y administrado por el Reino Unido se justifican sus pretensiones geopolíticas, geoeconómicas en el Atlántico Sur con proyecciones hacia la Antártida o todo el continente antártico.

Dentro de estos nuevos marcos geopolíticos, geoeconómicos y geoestratégicos tan característicos del siglo XXI, crece aceleradamente la importancia de la cuestión de soberanía sobre este archipiélago, es decir, su importancia estratégica para que Argentina al recuperarla e incorporarla en su territorio nacional sustancialmente fortalecería su posición internacional con proyección hacia la Antártida.

El inicio de un largo proceso histórico en el que se usurpó la soberanía argentina sobre las Malvinas data desde 1833. Antes de la ocupación británica era una de muchas historias coloniales y poscoloniales de América Latina. Recordemos brevemente el legado histórico que nos lleva a la prueba de que al comienzo de la Revolución de mayo de 1810, las primeras autoridades argentinas ejercieron jurisdicción sobre las Islas Malvinas como parte del territorio nacional de la nueva República, basándose en los principios del

Derecho de Herencia y Sucesión de Estados. De hecho, estos territorios son -al igual que el resto del territorio nacional argentino- heredados de España. En consecuencia, se puede observar que existe un trasfondo histórico claro empezando con el año de 1520, cuando los miembros de la expedición de Magallanes descubrieron el archipiélago. De conformidad con el derecho internacional de la época - las bulas papales y el Tratado de Tordesillas - se regularon los derechos de la corona española en esta área geográfica. Incluso, el Tratado Americano de 1670, firmado entre España e Inglaterra, confirmó adicional e inequívocamente los derechos exclusivos de la corona española y de su soberanía en esta parte de América del Sur. Por último, el Tratado de Paz de Utrecht de 1713 una vez más reconoció la plena integridad de las posesiones españolas en esta parte del mundo<sup>1</sup>.

En resumen, lo cierto es que hay muchos documentos históricos que favorecen y apoyan el estudio, análisis y la interpretación del problema<sup>2</sup>,

<sup>1</sup> Creemos que para los autores que no son de ascendencia argentina o latinoamericana, es recomendable revisar los hechos históricos utilizando el extenso y bien estructurado manual “Malvinas en la historia: Una perspectiva suramericana”, que es fruto de una amplia investigación del Observatorio Malvinas de la Universidad Nacional de Lanús que abarcó muchos aspectos de ese tema complejo empezando por su geografía, características, recursos naturales, aspectos socioeconómicos, políticos, etc. Se recomienda consultar: Observatorio Malvinas, *Malvinas en la historia: Una perspectiva suramericana*, 2da ed., Remedios de Escalada, UNLA, 2013.

<sup>2</sup> Por ejemplo, en 2013 se publicó en Belgrado una colección de documentos originales (traducidos al serbio) sobre la cuestión Malvinas bajo la coordinación del Prof. Dr. Slobodan S. Pajovic, entonces presidente del Grupo de Apoyo a Malvinas en Serbia. La edición incluye dos editoriales más extensos que tratan este tema y una serie de documentos y comentarios más relevantes. En esta ocasión, destacaremos los textos de Raúl Emilio Vinuera “El Conflicto por las Malvinas y el Derecho Internacional”, Jorge Argüello “La ONU y la Cuestión de Malvinas” o el escrito de Marcelo Luis Vernet, bisnieto del primer comandante político y militar argentino en Malvinas que trata el concepto de integración del archipiélago. Además, con el fin de tener una visión más completa de este tema, la edición incluye numerosos documentos originales de la ONU, Mercosur, CELAC, Cumbres Iberoamericanas, UNASUR, etc. Para más información consultar: Pajovic, Slobodan S., *Malvinska ostrva: jedna duga kolonijalna istorija - istorijsko-pravni aspekti [Islas Malvinas, una larga historia colonial - Aspectos histórico-jurídicos]*, Belgrado, Prometej, 2013.

señalando también que en el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, firmado en 1825 entre Argentina y el Reino Unido, no se hizo ninguna consideración respecto a la pertenencia territorial del archipiélago o sobre la integridad territorial de la República Argentina. Esto significa que en dicha ocasión el Reino Unido no ha expresado opinión alguna que pudiera poner en duda la soberanía de Argentina sobre el territorio malvinense. Acorde con estos hechos, puede decirse que la soberanía argentina – históricamente vista – se había desarrollado según las prácticas comunes de los países de América Latina después de la independencia cuya característica principal era la fundación de diversas instituciones de autoridad estatal en todo el territorio nacional. Así es que en las Malvinas se fundó en 1829 el Comando Militar y Político.

Por otro lado, la historia demuestra que el proceso de construcción nacional se desarrollaba con la fundación de Estado nacional y delimitamiento de las fronteras pero en un clima de inestabilidad, conflictos de diversa índole y muchas influencias e incursiones extranjeras en el territorio latinoamericano. Dentro de esta caracterización está la experiencia histórica argentina y muchos documentos fidedignos testimonian inequívocamente la presencia del Estado argentino en Malvinas desde la independencia de España (1816) y la toma de posesión de las islas en 1820. Fue entonces que se hizo izar en la capital malvinense (Puerto Soledad) - por primera vez - la bandera argentina, se emitieron varias declaraciones en nombre del Gobierno central de Buenos Aires dirigidas a los cazadores, pescadores y comerciantes de varias nacionalidades que estaban allí presentes.

Las islas estuvieron bajo la posesión y administración argentina hasta la ocupación británica en 1833. Consecuentemente, desde esta fecha las islas siendo la parte integral del territorio nacional de la nueva República Argentina, fueron ocupadas por fuerzas británicas que establecieron el control militar sobre la zona y la administración colonial que expulsó y desalojó la población local y las legítimas autoridades gubernamentales argentinas. A partir de este hecho histórico, Argentina ha venido librando una larguísima lucha por recuperar la soberanía sobre la parte usurpada de su territorio nacional sosteniendo el firme reclamo de ejercer su soberanía efectiva sobre los archipiélagos y los espacios marítimos del Atlán-

tico Sur, ocupados hasta hoy por el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte<sup>3</sup>.

La abundante bibliografía histórica se dedica a la descripción, estudio y explicaciones de qué manera fueron ocupadas y administradas estas islas por las potencias coloniales europeas (Francia<sup>4</sup> y Gran Bretaña). Sin embargo, no se desafía la legítima presencia del Estado argentino en este archipiélago desde la independencia de España. Se confirma que Argentina es sucesora legal de las Provincias Unidas del Río de la Plata, es decir, del Virreinato del Río de la Plata, cuya sede estaba en Buenos Aires y que formaba parte del Imperio español. Según los convenios y tratados internacionales entonces vigentes queda claro que las Islas Malvinas pertenecían a la Corona española. Consecuentemente, Argentina como la única sucesora legítima del Virreinato del Río de la Plata integra las islas en su territorio nacional invocando justificadamente el principio de *uti possidetis* juris, según el cual le correspondía por derecho dado e independientemente de Madrid. En resumen, desde la declaración de la independencia de la corona española (1810), Argentina ejercía poder legal y efectivo sobre el territorio del antiguo Virreinato - incluidas las Islas Malvinas des-

de 1820. Fue así que se fundó en las Malvinas el Comando Político y Militar (1829).

Por otro lado, la revisión de la bibliografía existente sobre ese tema permite estudiar y explicar el destino histórico de las Islas Malvinas luego de su conquista en 1833, por la intervención militar británica. También existen documentos fidedignos que indican el constante esfuerzo de la República Argentina por formular jurídicamente con claridad sus demandas y realizar diversas actividades encaminadas a preservar sus derechos históricos de soberanía sobre estas islas. Durante el siglo XIX se definió la llamada cuestión Malvinas, que puede entenderse como una disputa argentino-británica por la soberanía sobre este archipiélago, que comprende las Georgias del Sur, Sandwich del Sur y el territorio marítimo circundante. Luego, nos parece sumamente importante resaltar que la delegación oficial argentina presentó la esencia de este tema en la Conferencia de San Francisco de 1945, a la que asistieron delegaciones de 46 países y que *de facto* fundó las Naciones Unidas. A partir de 1960 - cuando la Asamblea General de la ONU adoptó la Resolución 1514 (XV), es decir, la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales - resolviendo el llamado *El tema Malvinas* es competencia del Comité de Descolonización de la ONU.

<sup>3</sup> Esta parte del texto se basa en: Slobodan S. Pajovic, *Malvinska ostrva...* op.cit.

<sup>4</sup> Entre 1764-1768 los tres poderes imperiales europeos se disputan las Islas Malvinas: España, Francia y Gran Bretaña. En la literatura histórica es reconocido que la primera nación que efectuó una ocupación efectiva de las Islas fue Francia, asentándose en la Malvina del Este. Tomando en consideración este hecho, pensamos que es recomendable leer los manuscritos titulados "*Observations générales sur les Iles Malouines*" (Observaciones generales sobre las Islas Malvinas), firmados por Louis-Antoine de Bougainville (1767). Se trata del año en que Francia debió entregar las islas a la Corona española después de tenerlas dos años bajo su dominio. El navegante francés - que por vez primera llegó a las Malvinas en 1763 - describe la naturaleza, los vientos, las mareas, el clima y reflexiona sobre la utilidad de los recursos disponibles en la zona, su posición geográfica y geoestratégica en relación con el pasaje interoceánico provisto por el Estrecho de Magallanes. También, es interesante que el capitán francés mencione que deberían establecerse los contactos con las poblaciones indígenas de la costa magallánico-fueguina. Para una mayor información sobre la colonización francesa de las Malvinas consultar: Martínez, Carolina, "Revelaciones de un manuscrito francés sobre las islas Malvinas: Louis-Antoine de Bougainville en los contornos de la América hispana (1767)", *Corpus*, 7/2 (2017).

Esta declaración es de gran importancia para comprender el complejo tema histórico de la soberanía argentina sobre el archipiélago. A saber, se afirma que el caso de las Islas Malvinas es una de las formas de colonialismo que debe terminar; reconoce que existe una disputa entre los gobiernos argentino y británico y llama a los gobiernos de Argentina y el Reino Unido a entablar negociaciones con miras a encontrar una solución pacífica. Luego de eso, se inició un proceso de negociación, que aún no ha conducido a una solución al problema.

En 1982 esta disputa histórica fue transformada en guerra. Con la invasión argentina en abril de 1982 se puso un fin temporal a ese diferendo territorial que duró casi dos siglos. El resultado es conocido: la invasión argentina contra el archipiélago en abril de 1982 fue seguida por la respuesta rápida y enérgica del Reino Unido. El resultado de la guerra causó la caída de la junta militar de General Leopoldo Fortunato Galtieri en Argentina, mientras en Inglaterra, el año siguiente causó la victoria electoral del gobernante Partido Conservador, liderado por Margaret

Thatcher. Al final, el *status quo* establecido en la preguerra quedó completamente restaurado en favor británico. El conflicto armado de hecho no cambió la naturaleza de esta larga controversia histórica, salvo que sirvió a Gran Bretaña para llevar a cabo una intervención militar en el Atlántico Sur, que fue condenada por todos los países latinoamericanos, así como por los miembros del Movimiento de Países No Alineados, que entonces era un factor muy influyente en las relaciones internacionales durante la Guerra Fría. Después del conflicto armado, este tema permanece en el dominio de las negociaciones con miras a una solución final, lo cual fue reconocido por la Asamblea General de la ONU en noviembre de 1982, cuando adoptó las Resoluciones 38/17, 39/6, 40/21, 41/40, 42/19 y 43/25.

Recapitulando, a partir de 1989, la cuestión Malvinas ha sido considerada por el Comité Especial de Descolonización. Es importante subrayar que este comité adopta una resolución por año con contenidos similares a todas las resoluciones de la Asamblea General de la ONU mencionadas anteriormente. Sin embargo, constatamos que antes de 1982, así como después de 1983, todos los gobiernos argentinos siempre intentaron encontrar una solución a este diferendo territorial de manera pacífica, mediante negociaciones y de conformidad con el derecho internacional.

Las tensiones diplomáticas argentino-británicas se intensificaron particularmente entre 2010 y 2013, cuando comenzaron las exploraciones de petróleo y gas, lo que sugiere que los recursos naturales en esa parte del Atlántico Sur son muy significativos, aunque aún no tenemos evidencia precisa de las reservas de ellos. Al hablar de estos temas estratégicos, se debe añadir un hecho importante y de carácter natural-geográfico puesto que las Malvinas forman indudablemente la parte de la plataforma continental sudamericana, en el sentido geológico la parte de la plataforma patagónica y, finalmente, el territorio argentino es el territorio terrestre vecino más cercano. La distancia a la costa continental argentina es de 400 km y de la británica a 13 mil km. Al mismo tiempo, los expertos señalan que en esa parte del mundo está emergiendo y configurándose un espacio geoestratégico y geoeconómico completamente nuevo, con proyecciones hacia la dominación en la Antártida<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> La importancia de las islas Malvinas han sido desde el año 1982 objeto de diferentes consideraciones y análisis en ambos países en disputa. De hecho, la

Los últimos acontecimientos en las Malvinas y el resultado de una votación reciente confirman las diferencias aparentemente insalvables entre Buenos Aires y Londres. Cabe decir que la Argentina y, también, los países latinoamericanos criticaron duramente la militarización de Malvinas, pero también la decisión unilateral de Gran Bretaña de convocar un referéndum entre los habitantes del archipiélago. Dado que la convocatoria del referéndum no contó con la aprobación de la ONU, se considera que Londres intenta desplazar la solución a los temas de soberanía e integridad territorial fuera del sistema de las Naciones Unidas, por lo que Argentina protestó cuestionando la legitimidad del referéndum. En todo caso, las medidas unilaterales tomadas en 2013 por Gran Bretaña hacia las Malvinas no deberían subestimarse puesto que violan los principios y marcos de negociación bilateral establecidos por la ONU en búsqueda de solución de este problema colonial. El gobierno argentino de Cristina Fernández de Kirchner declaró que desestimaré los resultados por considerarlos ilegítimos e ilegales. La postura argentina se basa en el hecho de que la población isleña actual es implantada por el Reino Unido y por lo tanto no pueden participar en las negociaciones sobre la soberanía del archipiélago. Esta posición resultó aún más argumentada en la entrevista del canciller argentino Héctor Timerman a la BBC al subrayar que la ONU determinó que sólo Argentina y el Reino Unido pueden sentarse a dialogar sobre el futuro de la isla<sup>6</sup>.

---

importancia de este conflicto crece con el análisis de sus alcances regionales y globales. En otras palabras, se nota que en el siglo XXI se están enfocando primordialmente los aspectos geopolíticos y estratégicos del archipiélago, pero también, sus potencialidades geoeconómicas. Por lo tanto, hay que entender que el conflicto entre la Argentina y Gran Bretaña por las Malvinas ya no es un problema exclusivo de reclamos territoriales puesto que al recuperar la soberanía sobre estos territorios y espacios marítimos circundantes se extenderían las influencias argentinas hacia gran parte de Sudamérica, África del Sur y Antártida. Para identificar las argumentaciones muy válidas se recomienda: Mastropierro, Oscar y Mastropierro, Sebastián, "La importancia geopolítica, económica y militar de las Islas Malvinas", en: Álvarez, Silvia T. y Clemente Batalla, Isabel (eds.), *Narrativas desde América Latina en torno a la soberanía, la identidad y la autonomía. Estados, regiones y actores sociales*, 28, Bahía Blanca, Edi UNS, 2019, pp. 1.610-1.620.

<sup>6</sup> BBC, "Malvinas/Falklands: isleños votan por seguir siendo territorio británico", 12 marzo 2013, s/p.

Sin embargo, el referéndum en las islas es un elemento nuevo para considerar al tratarse del tema malvinense. Sabemos que desde 1833 el reclamo argentino tiene dos características principales: la primera, se trata de un reclamo claramente territorial, y la segunda, que es un conflicto bilateral entre Argentina y Gran Bretaña. Después del referéndum apareció una modificación en la estructura de este problema que es impuesta unilateralmente por Gran Bretaña al establecer el nuevo eje del proceso de toma de decisiones: Puerto Argentino (capital de las islas) o Puerto Stanley que de repente ha surgido como una autoridad política basada en el principio y práctica de la autodeterminación evidentemente ilegal<sup>7</sup>.

## 2. LA CONFORMACIÓN GEOECONÓMICA DEL ESPACIO MALVINENSE Y LA REALIDAD GEOPOLÍTICA

Según Helio Jaguaribe<sup>8</sup> el fin de la Guerra Fría y la desaparición de la bipolaridad generó un nuevo panorama internacional que oscila entre unipolaridad y multipolaridad, o que incluso reúne ambos conceptos en la llamada unimultipolaridad. La supremacía estratégica mundial de Estados Unidos y, sobre todo, en la solución de conflictos y problemas regionales o globales ha sido innegable. Este tema ha generado varias discusiones sobre el potencial y carácter ideológico-político, económico y cultural de la única superpotencia. H. Jaguaribe -reconocido experto brasileño en relaciones internacionales- subraya que la única solución posible en América Latina para compensar los efectos derivados de la globalización y el imperio unilateral del gobierno norteamericano es, como ocurrió en Europa, la integración regional o subregional. Sugiere tomar en cuenta la situación y perspectivas de cada país, pues éstas son diferentes para Sudamérica, México y Centroamérica. De hecho, Jaguaribe desfragmenta el regionalismo latinoamericano tradicional y reflexiona sobre el futuro de Sudamérica que dependerá de una estable y confiable alianza estratégica entre Brasil y Argentina.

<sup>7</sup> Para aclarar la posición de Argentina sobre este referéndum, recomendamos el texto completo del discurso del Canciller Héctor Timerman sobre la Cuestión Malvinas pronunciado en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas (ONU) el día 20 de junio de 2013.

<sup>8</sup> Jaguaribe, Helio, "América Latina ante el Siglo XXI", *Latitud Sur*, 1/1 (2006), pp. 47-62.

Por otro lado, en lo transcurrido del siglo XXI se nota que la globalización introdujo varias fragmentaciones, discordancias y hasta conflictos lo que permitió el surgimiento de nuevas concertaciones y consensos político-ideológicos, geoeconómicos e integracionistas. En realidad, las nuevas dinámicas geoeconómicas tan diversas constituyeron un proceso de conformación de nuevos intereses e interacciones nacionales e internacionales, lo que ha debilitado al sistema unipolar conduciendo a la multipolaridad con la aparición de potencias emergentes de diferente alcance global y regional. Con la crisis de la globalización aparece también toda una terminología dedicada a ese fenómeno que se define desde distintos puntos de vista: anti-globalización, desglobalización, otra globalización, etc. Por ejemplo, Walden Bello, quien escribió dos libros y muchos artículos sobre ese tema, denomina a la desglobalización como una alternativa viable a la globalización. Según él, se trata -dicho brevemente- de una nueva estrategia definida como un sistema global de gobernabilidad alternativa. Además, se insta en la necesidad de establecer un sistema de instituciones plurales y descentralizadas que deberían neutralizar, reducir o transformar todas las iniciativas de origen unipolar, es decir controlar y disminuir los intereses de las altas esferas de poder político vinculado con intereses económico-financieros corporativos<sup>9</sup>.

La crisis de la globalización, la multiplicación de los conflictos bélicos y las intervenciones militares durante las dos primeras décadas del siglo XXI, muestran que la geopolítica vuelve a fortalecer su posición e influencia en la comunidad internacional al reafirmar el concepto cambiado y redefinido de la hegemonía moderna del principal centro de poder y sus aliados. Nos parece importante recalcar que la geopolítica clásica se

<sup>9</sup> Walden Bello, es uno de los principales críticos del modelo actual de la globalización económica. Es académico, ecologista y periodista, también activista que lucha contra la globalización impulsada por las empresas multinacionales en su mayoría de origen estadounidense. Es profesor de sociología y administración pública en la Universidad de Filipinas, director ejecutivo de Focus on the Global South, miembro y ex presidente de la Junta de Greenpeace del Sudeste Asiático y miembro de la Junta de Food First, el Foro Internacional sobre Globalización y el Transnational Institute en Ámsterdam. Enseñó también en la Universidad de California, Berkeley, UCLA y otras. Su obra más importante es *Deglobalization: Ideas for a New World Economy* – publicada por primera vez en 2002 por Zed Books Ltd, London.

apodera del uso de control directo o indirecto del territorio para obtener el poder o la hegemonía sobre otros países estableciéndose una relación de dependencia político-estratégica y militar. Por tanto, puede decirse que la geopolítica es una disciplina científica cuyos resultados investigativos contribuyen a la toma de decisiones geoestratégicas de dominación en el concierto de las relaciones internacionales. A diferencia de geopolítica la geoeconomía se apodera de los mercados y los controla porque creándose también una relación dependiente pero de perfil económico-comercial. Dicho de otra manera, la geoeconomía se basa sobre el uso del territorio y la influencia que logrará el acceso y posicionamiento hegemónico en los mercados internacionales.

Al observar y evaluar la importancia y el impacto de la geopolítica y la geoeconomía para las relaciones internacionales contemporáneas, es evidente que las nuevas circunstancias orientaron la geopolítica a incluir en sus análisis el impacto económico por lo cual la economía iba ocupando un lugar cada vez más destacado en el proceso de redefinición del poder y espacio. Sin embargo, el siglo XXI ha introducido una novedad muy importante: el espacio “virtual” que impuso la inminente redefinición del concepto tradicional de la relación entre geopolítica, geoeconomía y cuestiones de seguridad nacional, regional y global. En cualquier caso, y a pesar del fortalecimiento de la geoeconomía como disciplina científica, lo cierto es que la geopolítica sigue siendo un factor fundamental a la hora de decidir cómo actuar en un entorno internacional cambiado.

En cualquier caso, los acontecimientos actuales en el mundo demuestran que las formas clásicas de *realpolitik* de hoy, basadas en la geopolítica, incluyen la posibilidad de la guerra y la rivalidad en relación de poder y hegemonía entre diferentes potencias. A diferencia del pasado las reivindicaciones territoriales, incluyendo las conflictivas, adquieren hoy un fuerte impacto geoeconómico en la medida en que se esté estableciendo una relación de interdependencia entre el poder geopolítico y geoeconómico en un determinado espacio geográfico. Esto indica que el poder o la amenaza militar están cambiando conceptualmente porque incluyen también los objetivos geoeconómicos y financieros. Estas son las circunstancias en las que nuestras reflexiones y sugerencias conducen al análisis y evaluación del potencial de las Islas Malvinas en el proceso de su transformación hacia un espacio geoeconómico

sostenible bajo el control de la República Argentina y dentro del Espacio Geoeconómico Sudamericano.

Al contrario que la geopolítica, la geoeconomía es una disciplina científica de reciente constitución. Se centra principalmente en la comprensión, análisis e interpretación del mundo actual y sus dinámicas e interdependencias, tan complejas, diferentes y contradictorias<sup>10</sup>. En breves palabras, la geoeconomía se dedica a investigar, estudiar, elaborar conceptos y analizar los conflictos de intereses económico-comerciales surgidos, principalmente en el Occidente. La justificación de esta orientación científico-investigadora es el hecho de que en la globalización emergen los espacios geoeconómicos nuevos caracterizados por la modernización industrial e integración. Consecuentemente, el análisis geoeconómico incluye elementos como la capacidad económica y comercial, técnico-tecnológica, financiera, propagandística o, *grosso modo*, la forma en que se posiciona e inserta un Estado en el escenario mundial globalizado y, en particular, en los mercados internacionales. Por consiguiente, la nueva disciplina científica se basa en el principio de la “salud económica” de un Estado como criterio *sine qua non* es posible determinar su posicionamiento e influencia a nivel regional o global<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> Es de sobra conocido que el término geoeconomía fue lanzado por vez primera en 1942 por el científico norteamericano George T. Renner y aceleradamente desarrollado durante la última década de la bipolaridad. Compatriota de Renner, Edward Luttwak intentó en 1990 proporcionar un marco teórico al concepto inicial, de modo que podría considerarse a este último como el fundador de una nueva disciplina científica que cobró importancia al finalizar la Guerra Fría. En un artículo explica que, como disciplina, la geoeconomía investiga principalmente los conflictos de intereses económico-comerciales surgidos en un espacio geográfico delimitado que se reduce a Occidente. Para una mayor información consultar: Luttwak, Edward, “From geopolitics to geo-economics: logic of conflict, grammar of commerce”, *The National Interest*, 20 (1990), pp. 17-23; Renner, George T., *Human geography in the air age*, Nueva York, McMillan, 1942.

<sup>11</sup> A diferencia de la globalización que interconecta básicamente las principales regiones geográficas del mundo que gravitan alrededor de los grandes centros de poder económico-financieros, la regionalización es el fenómeno que progresa paulatina y paralelamente en diferentes zonas geográficas o regiones, con mayor o menor éxito y de forma desigual. Las vías de consolidación de las nuevas rivalidades internacionales deben buscarse alrededor de las cuestiones que han generado espacio para la aparición, formación y pro-

Es interesante destacar que al agotarse la bipolaridad en las relaciones internacionales se produjo en Occidente cierta dinámica conflictiva y de rivalidades en el ámbito económico-comercial y financiero. Sin embargo, a diferencia de la bipolaridad, en la actualidad, se entiende el Occidente como una comunidad internacional integrada por un conjunto de actores con diferentes objetivos en su política exterior, que defiende los principios democrático-liberales que ordenan sus respectivas sociedades y sus formas de gobierno y principios neoliberales que rigen sus economías capitalistas. En consecuencia, podemos decir que la geoeconomía, por un lado, se ocupa del estudio y análisis de los conflictos de intereses económico-comerciales surgidos, principalmente en el Occidente y, por el otro, de evaluar el potencial de los espacios geoeconómicos nuevos en proceso de modernización industrial e integración.

Para comprender mejor la importancia de la geoeconomía y sus prioridades, afirmamos que, a diferencia del pensamiento geoeconómico norteamericano, los rusos definen a la geoeconomía como parte de una ciencia nueva: la globalística. El campo de estudio de la globalística está constituido por los métodos y reglamentaciones científicos de la globalización concebida como fenómeno que sigue alterando profundamente la actualidad mundial. Por ende, la geoeconomía rusa estudia los nuevos espacios económicos surgidos de la globalización a principios del siglo XXI y prioriza el análisis de la ampliación en el contexto internacional del poder estratégico y competitivo del Estado ruso posterior a la desmembración de la Unión Soviética y su transformación en la Federación Rusa. También, cabe señalar que el serbio Blagoje Babić<sup>12</sup> que ha estu-

---

yección de hegemonías geoeconómicas emergentes, en el entendido de que puede tratarse de un Estado, o grupo de Estados, que va logrando una mejor posición, tanto a nivel regional como global. En otras palabras, una estrategia exitosa ha permitido que tales geoeconomías emergentes incrementen su competitividad económico-financiera y tecnológica, hecho de vital importancia para el posicionamiento internacional en la era de la globalización y la correspondiente jerarquía mundial de Estados. Es importante destacar que al agotarse la bipolaridad en las relaciones internacionales, en el ámbito económico-comercial y financiero se produjo una dinámica conflictiva que debilitó la supremacía incuestionable de las históricas potencias y sus hegemonías.

<sup>12</sup> Babić, Blagoje, "Geoekonomija-Stvarnost i nauka (Geoeconomía – realidad i la ciencia)", *Megatrend*

diado el nacimiento, conformación y desarrollo de la geoeconomía, recalca también las importantes aportaciones de los franceses, italianos, hindúes y ucranianos al tema.

Volviendo a América Latina podemos decir que Jaguaribe asevera con razón que dichas transformaciones han tenido derivaciones notablemente significativas. Habla del inicio de una etapa favorable para el desarrollo regional entendido como estrategia de restauración democrática y reestructuración económica con la finalidad de lograr una inserción internacional más adecuada. El alto nivel de interdependencia compleja, manifiesto dentro de los marcos del nuevo regionalismo latinoamericano abierto, ha modificado sustancialmente su realidad —política, económica-social, financiera, científico-tecnológica, ambiental, cultural, educativa etc.—, que a principios del siglo XXI se caracteriza por la intensa diversificación de forma e ideología de los contenidos en los procesos de cooperación e integración. Dentro de esta etapa de desarrollo también es posible identificar algunas experiencias singulares como la participación de un mismo país en diversos procesos regionales de América Latina y al mismo tiempo con un país o grupo de países de otras regiones del mundo. De acuerdo con lo expuesto, el rediseño geoeconómico de América Latina puede entenderse y analizarse también como un proceso multinivelado que abarca diferentes interacciones subregionales y regionales, así como directas entre países y regiones de otras latitudes. En resumen, pese a sus altibajos y a la existencia de diferentes enfoques e incluso profundas discrepancias ideológicas, debates críticos, nuevas opciones nacionales y grupales, el nuevo regionalismo latinoamericano abierto es un instrumento que ha permitido fortalecer progresivamente su posición internacional, lo que se refleja en las tendencias y ejes de desarrollo geoeconómico regional<sup>13</sup>.

---

*Revija*, 6/1 (2009), pp. 29-58.

<sup>13</sup> Uno de los autores de este texto se dedicó a un estudio más extenso y sistemático de los procesos y modificaciones geoeconómicos en América Latina, especialmente en América del Sur, donde este proceso ha progresado de manera intensa en los primeros 15 años del siglo XXI gracias a las afinidades político-ideológicas entre los principales gobiernos de la región. Para más información consultar: Pajovic, Slobodan, "Sudamérica: un largo camino de conformación geoeconómica", *Cuadernos Americanos – Nueva Época*, 161 (2017); Pajovic, Slobodan S., "El inicio del siglo XXI: ¿América Latina o Sudamérica? La conformación de una nueva geoeconomía sudamericana",



Por ejemplo, al analizar el potencial de Sudamérica como zona geoeconómica emergente de importancia a escala mundial - hasta la crisis de los llamados regímenes de izquierda - debemos considerar varios elementos. Geográficamente, Sudamérica es un subcontinente atravesado por la línea ecuatorial, con la mayor parte de su área en el Hemisferio Sur. Está situado entre el Océano Pacífico y el Atlántico. Según la consistencia de su espacio geográfico es la región más amplia de América Latina. Su territorio de casi diecisiete millones de kilómetros cuadrados, el doble del norteamericano posee una de las mayores reservas de agua dulce y biodiversidad del mundo (Amazonía), así como inmensas riquezas minerales, pesca y agricultura. En ese espacio geográfico viven más de 360 millones de habitantes, cerca de 67% de toda América Latina y el equivalente a 6% de la población mundial. Es importante advertir que la población de Sudamérica es mayor que la de Estados Unidos y, adicionalmente, con muy alta integración étnica, religiosa, lingüística y cultural, dado que comparten el legado histórico común y casi la totalidad de la población es de habla portuguesa o española. Como una unidad geoeconómica y política, América del Sur está compuesta por doce países dentro de un espacio adyacente en el que ya existen proyectos en marcha en el ámbito de la integración física, así como distintos mecanismos de diálogo y cooperación<sup>14</sup>.

En el marco geográfico descrito, la zona del archipiélago de las Malvinas tiene gran importancia geoestratégica, geopolítica pero también geoeconómica. En la parte introductoria de este trabajo se destaca que las Malvinas con su carácter natural-geográfico y geológico forman parte de la plataforma continental sudamericana, de la plataforma patagónica y, finalmente, el territorio argentino es el territorio terrestre vecino más cercano. Al aplicar el mismo marco analítico a Malvinas, entonces geográficamente tenemos un archipiélago de unas 200 islas que se

en Krzwicka, Katarzyna (coord. y ed.), *Bicentenario de la Independencia de América Latina. Cambios y realidades*, Lublin, Estudios Iberoamericanos de la UMCS – Editorial de la Universidad Maria Curie-Skłodowska, 2012, pp. 379-397.

<sup>14</sup> Pajovic, Slobodan S., "Sudamérica: un largo camino...", op. cit.; idem., *América Latina enfrentando nuevas hegemonías externas, el viejo mundo y el nuevo mundo en la era del dialogo*, Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), Ankara, Centro de Estudios Latinoamericanos, Tomo I, 2014, pp. 325-337.

pueden dividir en dos grandes grupos: Malvinas Orientales (*East Falklands*) y Malvinas Occidentales (*West Falklands*). La superficie que ocupa el archipiélago es de 12.200 km<sup>2</sup>, de los cuales la parte oriental representa la mayor parte con 6.610 km<sup>2</sup> frente a los 4.530 km<sup>2</sup> de la parte occidental. Se ubican a unos 480 km de la costa sur de la provincia argentina de la Patagonia y a unos 1.210 km de la Antártida<sup>15</sup>.

La importancia geográfica del archipiélago se asienta sobre una posición geoestratégica y política singular y el potencial derivado de esta. Geoestratégica y políticamente las islas de hecho controlan el importantísimo pasaje marítimo: el Estrecho de Magallanes y la entrada a la Antártida Argentina. Adicionalmente, desde allí se puede vigilar el tráfico marítimo hacia el Pacífico pasando por el Estrecho de Magallanes. Actualmente, las islas han cobrado una importancia adicional porque representan una base estratégica de apoyo para las operaciones antárticas tratándose del triángulo entre las Malvinas, la Patagonia argentina y Tierra del Fuego<sup>16</sup>.

### 3. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DEL POTENCIAL GEOECONÓMICO DE MALVINAS

Primero, preguntémosnos por qué Gran Bretaña aún controla el archipiélago en la condición de

<sup>15</sup> Consultar: Falkland Islands Government, *Our Islands, Our History*, Puerto Stanley, 2013, p. 3. Por otro lado, tenemos un excelente estudio publicado recientemente en Argentina por Daniel G. Correa Roselló, Gustavo E. Ponte y Osvaldo F. Altamura, todos miembros del Colegio Militar de la Nación. Ellos realizaron una profunda revisión y análisis del ambiente geográfico militar del archipiélago malvinense. En el prólogo de la publicación, se subraya que hasta ahora no existía estudio detallado geográfico militar alguno de las islas. Se exponen los resultados de análisis del total territorio malvinense, los factores meteorológicos (temperatura, precipitaciones, vientos, humedad absoluta y relativa, nieblas y nubosidad), los factores geográficos (relieve, hidrografía, tipos de costas, suelos, flora y fauna, etc). Es de importancia el análisis de temas urbanos, demográficos y económicos. Para una mayor información consultar: Roselló Correa, Daniel G., Ponte, Gustavo E. y Altamura, Osvaldo F., "Malvinas: el triángulo dominante. Análisis geográfico militar de un archipiélago argentino", *Defensa Nacional*, 4 (2019), pp. 235-260.

<sup>16</sup> El 28 de marzo de 2016 el Ministerio argentino de Relaciones Exteriores presentó los datos de la superficie en disputa con el Reino Unido y que la ONU reconoció como perteneciente a la República Argentina. Se trata de una superficie de 1.782.500 de kilómetros cuadrados.

su territorio de ultramar, por el cual incluso entró en guerra con la República Argentina (1982). No cabe duda que las Islas Malvinas forman parte de la política colonialista aplicada globalmente por el Reino Unido a lo largo de la historia. Pero además de esta constatación, la estrategia británica de preservar el estatus colonial de Malvinas se justifica por la misma relevancia geoestratégica y económica de la zona a pesar de tratarse del territorio que debido a la distancia geográfica es inaccesible para el Reino Unido. Además, es un archipiélago que es inhóspito, con el clima frío, húmedo y ventoso que son características típicas oceánicas que no tienen estación cálida. Entonces, podemos preguntarnos ¿cuáles son los principales intereses de Gran Bretaña en mantener a las Malvinas bajo su dominio colonial?

Vamos a enumerar algunos de los más importantes intereses y, entre ellos, el esfuerzo por controlar los océanos como vieja política del colonialismo geoestratégico. Pero añadiremos la riqueza económica malvinense como base del colonialismo económico y, posteriormente, la biopolítica o sea el intento de ejercer el colonialismo de los recursos naturales. No cabe duda que la cuestión de recursos naturales es un paradigma del siglo XXI. Aparecieron muchos estudios sobre la geopolítica de los recursos naturales y el medio ambiente, los recursos naturales y geopolítica en América del Sur, la consolidación territorial del Estado, administración pública y recursos naturales, trayectorias del control estatal sobre los recursos naturales, etc. Incluso, se podría decir que la geopolítica de recursos naturales es un concepto amplio que se puede fragmentar en la geopolítica de petróleo, hidrogeopolítica hasta la geopolítica alimentaria o geopolítica de recursos minerales. Muy relacionado con estos temas está la presencia de China en esa parte del mundo, es decir, su geopolítica de recursos naturales<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> Sobre las relaciones chino-latinoamericanas existe una vasta bibliografía. Sin embargo, la monografía que se recomienda representa un extenso análisis de todo un espectro de esta relación de matices geopolíticos y estratégicos. De hecho, aparte de los marcos teóricos sobre los escenarios de transición de poder en esta parte del mundo, se tratan varios aspectos y segmentos de la proyección geopolítica y geoeconómica de China en América Latina y el Caribe: las relaciones económico-comerciales, temas ambientales, inversiones directas, etc. Consultar: Pastrana Buelvas, Eduardo y Gehring, Hubert (eds.), *La proyección de China en América Latina y el Caribe*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana - Fundación Konrad Adenauer, 2017.

Todo esto demuestra que en el siglo XXI se ha intensificado la lucha por la supremacía sobre los principales recursos naturales, lo que causará cambios geopolíticos profundos y afectará directamente el desarrollo económico. Por ejemplo, algas puesto que se estima que hay 120.000 toneladas de algas pardas alrededor de la costa, lo que puede ser una nueva fuente de ingresos y recursos alternativos en el futuro. Igualmente, se estima que la turba es el combustible doméstico tradicional en Malvinas, y también es un buen fertilizante para los cultivos (la turba es materia orgánica producida por la descomposición de hongos y líquenes en los pantanos). Hay grandes reservas de krill al sur de las islas, y se fomenta su explotación porque alimenta ballenas, aves y peces. Además, al constatar que la superficie del mar actualmente en disputa equivale a todo el territorio continental de Argentina, cubriendo unos 5.000.000 km<sup>2</sup> y que la propiedad privada no puede existir dentro de ningún espacio marítimo; todos los recursos naturales de la columna de agua, el fondo y el subsuelo marinos son propiedad exclusiva del gobierno nacional argentino. A todo esto, hay que tomar en cuenta que se trata de recursos que tienen importancia estratégica y geopolítica para las generaciones futuras.

En lo que se refiere a la industria y exportaciones, hay que saber que el mar marginal sobre el que se asientan las Islas Malvinas es fuente de importantes actividades pesqueras, como la pesca del calamar. Por ejemplo, en 1987 se obtuvieron 82.500 toneladas de calamar (variedad de 25 cm de largo muy codiciada en Europa) y 145.000 toneladas de la variedad *ilex*, preferida en los países asiáticos. Las actividades pesqueras dentro del área de exclusión que rodea las islas se realizan bajo la supervisión del gobierno británico. No sorprende que toda la producción pesquera se exporta, ya que los habitantes de las islas consumen muy poco pescado<sup>18</sup>.

Al considerar la importancia geoestratégica, geopolítica y geoeconómica de las fuentes energéticas en esta zona, el hecho de que los yacimientos de petróleo en alta mar en el Archipiélago de Malvinas constituyen una de las regiones más prometedoras del mundo, con características similares a las del Mar del Norte, donde tales recursos petroleros han sido la base del extraor-

<sup>18</sup> Los datos económicos y de otra índole actuales pueden consultarse en: KNOEMA, *Atlas mundial de datos*, s/d.

dinario desarrollo económico de Noruega. En cuanto al petróleo, sólo en el área de Malvinas, la Oficina Hidrográfica del Reino Unido tiene depósitos estimados en 60.000 millones de barriles. Esto representa 6 billones de dólares<sup>19</sup>.

Por otro lado, la región del mar del Atlántico Sur también es muy abundante en recursos pesqueros, y es una de las regiones pesqueras más grandes del mundo. La pesca ilegal y sin control es una de las mayores amenazas para la biodiversidad de la vida marina en todo el mundo. Estos recursos están siendo agotados ilegalmente por varias empresas multinacionales, en violación de los tratados internacionales vigentes. Por ejemplo, en 2005, el Reino Unido intentó obtener derechos de propiedad por hasta 25 años sobre los recursos pesqueros del mar que rodea a las Islas Malvinas. Como consecuencia, el entonces presidente argentino Néstor Kirchner decidió romper todos los tratados de cooperación bilateral<sup>20</sup>.

Y por último, hoy y tal vez la característica más importante de Malvinas se ve en la conexión directa con el gigante blanco detrás de las islas: la Antártida. Adicionalmente, la importancia geoestratégica de Malvinas crece al mencionar el hecho de que es la única colonia británica permanentemente poblada y ubicada en cercanías de la Antártida. Además, cabe decir que Argentina y Reino Unido son dos de las siete naciones que reivindican actualmente partes del continente blanco, y al mismo tiempo son los únicos

dos que reclaman exactamente la misma porción de este territorio. Consecuentemente, si Gran Bretaña perdiera esta posesión colonial, perdería su base territorial fundamental de la logística para una futura expansión, exploración y explotación de los recursos naturales en la Antártida. Cuando se tienen en cuenta todos estos hechos, las reivindicaciones de derechos soberanos sobre la Antártida han adquirido una nueva dimensión geopolítica, geoeconómica y geoestratégica que trasciende los marcos nacionales y regionales asumiendo un significado internacional más amplio.

En términos reales, la plataforma continental argentina y los territorios antárticos están siendo amenazados progresivamente por los intereses de varios países, como es el caso de los territorios antárticos de otros países sudamericanos<sup>21</sup>. La importancia de la Antártida evidentemente crece dentro de los procesos de multipolarización manifestándose diferentes aspiraciones y reclamos. Sabemos que a partir de 1961 la Antártida se rige por el Sistema del Tratado Antártico (STA) firmado por Argentina, Nueva Zelandia, Australia, Noruega, Bélgica, Sudáfrica, Rusia, Chile, Francia, Gran Bretaña, Japón y Estados Unidos. Estos países adquirieron automáticamente la condición de Miembros Consultivos. Por otro lado, siete países de esta lista y, entre ellos, incluida la República Argentina, tienen reclamaciones sobre el territorio antártico. Sin embargo, la escalada de tensiones geopolíticas en el siglo XXI indica que este factor es de decisiva importancia para el futuro de la Antártida y la cooperación antártica, que debería ser el marco para diseñar una estrategia argentina funcional, pragmática y eficiente en el Atlántico Sur.

El aparente temor de que la cooperación sea reemplazada por rivalidades entre las grandes potencias (Estados Unidos, China y Rusia) es un factor que complica pero también puede dirigir los lineamientos de una nueva estrategia argentina en esa parte de Sudamérica. El siguiente desafío

<sup>19</sup> Gran Bretaña ha lanzado unilateralmente varias licitaciones para la exploración de petróleo en las islas y la primera a mediados de los años 90. En 1998 se perforaron seis pozos y en 2010 Ocean Guardian continuó con el nuevo ciclo de perforaciones. El 2 de abril de 2015 Premier Oil, Falkland Oil & Gas y Rockhopper Exploration anunciaron el descubrimiento de reservas de petróleo y gas superando, por lejos, las expectativas. Para una mayor información se recomienda: Lajtman, Tamara y Wainer, Luis, "La 'cuestión de Malvinas' y la geopolítica del Atlántico Sur", *CELAG*, 21 de diciembre de 2019.

<sup>20</sup> El Presidente Néstor Kirchner anuló también en el 2007 un convenio de exploración de petróleo y gas firmado en 1995 con el Reino Unido, el mismo que había estado suspendido durante cinco años. El Ministerio de Relaciones Exteriores dio las explicaciones reiterando el derecho a la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y las Islas Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes, que forman parte integrante del territorio nacional. Para una información más detallada consultar: *Portafolio*, "Gran Bretaña, tras el oro negro de las Malvinas", Bogotá, 2 de febrero de 2007.

<sup>21</sup> Según fuentes británicas Chile ya aventaja a Argentina en cuanto a la logística que ofrece para acceder a la Antártida. Se señala que Chile ha desarrollado varias empresas privadas de buques y aeronaves para las misiones de exploración polar. De esta manera, Chile lidera la franja del turismo antártico y se espera que contará pronto con el rompehielos más moderno del hemisferio sur. Consular: *BBC*, "La polémica en Argentina por la construcción de un nuevo puerto británico en las islas Malvinas/Falklands", 26 agosto 2021, s/p.

geopolítico para Argentina es el hecho de que los expertos británicos comienzan a cuestionar seriamente los objetivos de la presencia china en la Antártida que el fondo sirve de base para desafiar STA demostrando su soberanía y sus propios derechos de larga data a reclamos antárticos<sup>22</sup>.

Y a todo esto, hay que sumar que la Antártida es una parte de nuestro planeta que cuenta con grandes recursos naturales y, sobre todo, la zona que contiene el 80% de las reservas mundiales de agua dulce. Además abundan otros recursos, como hidrocarburos y minerales. También cuenta con notables recursos biológicos, como los que se están estudiando y desarrollando en el argentino titulado Proyecto “Genoma Blanco”. Es una iniciativa revolucionaria cuya finalidad es aislar, identificar y caracterizar cepas bacterianas antárticas con el objetivo de secuenciar el genoma completo<sup>23</sup>.

## CONCLUSIONES

En la parte final de este artículo, trataremos de resumir los hechos expuestos anteriormente analizando el potencial y la viabilidad geoeconómica de las Islas Malvinas por un lado y, por otro, los principales motivos británicos para seguir manteniendo el estatus colonial del archipiélago. De hecho, se ha identificado y descrito el potencial geoeconómico y geopolítico malvinense para demostrar que las razones geoestratégicas, geopolíticas y geoeconómicas son decisivas para la supervivencia colonial del archipiélago en estatus del territorio británico de ultramar. En las páginas anteriores también hemos repasado

brevemente los antecedentes históricos más importantes de este tema colonial, las formas de negociación, los principales documentos adoptados por las partes en diferendo, los conflictos -incluido el bélico-, las decisiones unilaterales británicas, así como los esfuerzos argentinos por resolver esta cuestión mediante negociaciones y de acuerdo con los principios de la ONU. Además, hemos tratado de resumir las principales características del desarrollo de las relaciones internacionales en el siglo XXI, subrayando que el mundo se está multipolarizando en muchos procesos de interdependencia compleja en varias partes del mundo, incluso dentro de la propia globalización. Esto fue necesario para definir el marco en el que se deberían buscar nuevas soluciones para la restauración de la soberanía argentina sobre este archipiélago.

No cabe duda de que tal curso de desarrollo de la comunidad internacional (la multipolarización) está a favor de los esfuerzos argentinos para resolver este problema histórico de acuerdo con el derecho internacional, los principios establecidos por la ONU y una nueva redistribución del poder en las relaciones internacionales. Para que una nueva estrategia geopolítica y geoeconómica de Argentina sea sustentable, es necesario asegurar primero e internamente la organización de un proceso de fuerte y masiva sensibilización y concienciación de la población sobre una cuestión nacional tan importante. Entonces, dicho determinante se transformará en un elemento continuo de la identidad nacional y de la política exterior, independientemente de las diferencias ideológicas que existen en el escenario político argentino. Paralelamente, al diseñar una nueva estrategia para Malvinas, Argentina debe, por un lado, asegurar y coordinar el apoyo de Sudamérica como bloque y así ampliar e incrementar su potencial negociador. También, Argentina debería elevar efectivamente las relaciones con los principales actores de la multipolarización y, en especial, con China y Rusia a un nivel estratégico-funcional<sup>24</sup>.

<sup>22</sup> Se recomiendan consultar: Valiente Deichler, Fernanda, *El futuro de la Antártica: ¿Cooperación y rivalidades?*, PAUTA, 1 de noviembre de 2020, s/p; y Abruza, Armando, “El Tratado Antártico y su sistema”, *Centro Naval*, 836, pp. 135-142.

<sup>23</sup> En su artículo sobre el Proyecto “Genoma Blanco” Mariano A. Novas señala que el Tratado Antártico ha permitido el desarrollo y la cooperación científica por más de cincuenta años. Subraya que hoy el auge de la bioprospección es un nuevo desafío para dicho tratado. Para examinar esa situación, su artículo analiza el proyecto Genoma Blanco impulsado por Argentina. Según él, el proyecto Genoma Blanco constituye un caso singular porque combina principios de soberanía nacional con requerimientos de la gobernanza antártica. Para una mayor información sobre este tema consultar: Novas, Mariano, “La bioprospección entre la gobernanza Antártica y los Estados soberanos: El caso argentino genoma blanco Entre 2005 y 2015”, *Documentos y Aportes En Administración Pública y Gestión Estatal*, 18/31 (2019), pp. 25-56.

<sup>24</sup> Según algunas evaluaciones geoestratégicas norteamericanas Rusia, China y otros actores emergentes tratan por medios geoeconómicos socavar el poder y la influencia global de Estados Unidos. Por ejemplo, China ya está realizando una estrategia geoeconómica de alcance global (La Franja y la Ruta), mientras que Rusia presiona Europa periódicamente con el suministro de gas. Sin embargo, Ambas potencias tratan posicionarse de la mejor manera en América Latina. Consultar: Blackwill, Robert D. y Harris, Jennifer M., “The Lost Art of Economic Statecraft, Resto-

Al referirnos al potencial de las variables externas de importancia estratégica para la Argentina, hay que tomar en consideración algunos cambios muy importantes. Primero, constatar que la posición internacional de Sudamérica en el siglo XXI ha sido notablemente diversificada tratándose de sus contactos, diálogos y la cooperación diferenciada dentro de la globalización, incluyendo los interlocutores no tradicionales: el Grupo BRICS, G-20<sup>25</sup>, IBAS (Foro de Diálogo India, Brasil y Sudáfrica), la región Asia Pacífico, APEC, China, la Unión Europea. Existen opiniones sobre la consolidación de China como uno de los socios comercial-estratégicos más relevantes de América Latina, fenómeno que rivaliza con las influencias norteamericanas<sup>26</sup> o la Unión

Europea. Entre nuevos interlocutores de significativo peso internacional para América Latina sin duda alguna deberían ser mencionados también Rusia, India, Turquía y, últimamente África. Cada uno de ellos fortalece su presencia y formas de cooperación con América Latina y son potencias o actores emergentes.

Según nuestras opiniones, todas estas modificaciones en el sistema de relaciones internacionales fortalecen la posición geoestratégica del archipiélago abriendo y reafirmando nuevos espacios de cooperación de Argentina con Brasil y demás países sudamericanos para ir más allá hacia la concertación de una respectiva agenda sudamericana. No hay duda de que es de interés colectivo sudamericano evitar que el sistema Malvinas, Atlántico Sur y Antártida - que es una zona de carácter geoestratégico que obviamente trasciende los marcos regionales - sigue bajo el dominio colonial británico, es decir, de su proyección de poder en el Atlántico Sur y la Antártida.

La vinculación geopolítica y estratégica del tema Malvinas con los intereses sudamericanos sería un gran y sustancial paso adelante en el proceso de resolución de este problema. Pero eso implicaría un esfuerzo político-diplomático adicional para la Argentina en términos de obligación de diseñar modalidades apropiadas, acordadas multilateralmente y, por tanto, aceptables por sus socios sudamericanos. Sin duda, la posibilidad de incluir los grandes potenciales geoeconómicos de dicha zona en el desarrollo del proceso de integración subregional haría una contribución invaluable a este proceso en el futuro. En el fondo, esta idea es muy compleja, delicada y difícil de lograr su realización porque debería combinar una estrategia nacional con la multilateral de carácter subregional. Incluir la internacionalización como instrumento de defensa y recuperación de la soberanía de un país -en este caso de la Argentina- sería todo un desafío conceptual que debería incluir la posibilidad de obtener algún beneficio para los países sudame-

---

ring an American Tradition”, *Foreign Affairs*, marzo/abril (2016).

<sup>25</sup> A modo de ilustración, es importante destacar que el G20 está compuesto por la Unión Europea (como ente) y 19 países: Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Reino Unido, Rusia, Sudáfrica y Turquía. Juntos representan el 85% del producto bruto global, dos tercios de la población mundial y el 75% del comercio internacional. El G20 comenzó hace dos décadas con un perfil bajo: un foro de ministros de Finanzas y presidentes de bancos centrales. Desde 2008, en medio de la crisis financiera internacional, fue transformado en una cumbre de jefes de Estado y de Gobierno.

<sup>26</sup> Por ejemplo, Robert Kagan, influyente historiador estadounidense y político neoconservador, en sus comentarios sobre la política exterior estadounidense usa el término liberal intervencionista para definir su perfil político. Kagan pertenece a la escuela realista de relaciones internacionales y es cofundador del proyecto New American Century, miembro de la Brookings Institution y del Council on Foreign Relations. Ha sido asesor de política exterior de candidatos presidenciales republicanos y demócratas y favoreció a Hillary Clinton en las elecciones presidenciales de noviembre de 2016. En esta ocasión queremos señalar que en sus libros y diversos ensayos habla de la decadencia del orden mundial neoliberal, su reducción y deficiencia. También, enfatiza que parece que el sistema neoliberal está llegando a sus momentos finales porque es profundamente cuestionado y desafiado tanto por fuerzas internas como externas. En cuanto a las fuerzas externas Kagan destaca los desafíos y peligros causados principalmente por las pretensiones y ambiciones de las grandes y medianas potencias, resentidas -a su juicio- por su posición internacional y las limitadas posibilidades de ejecutar sus propias estrategias hegemónicas. En consecuencia, estos actores internacionales emergentes buscaron deslegitimar, debilitar, invalidar o disolver el

---

orden estratégico neoliberal existente, establecido y dominado por Estados Unidos y sus tradicionales aliados y socios occidentales. Finalmente, él cree que la estrategia global estadounidense de mantener la hegemonía en varias regiones del mundo ha chocado, especialmente con los intereses de China y Rusia. Consultar: Kagan, Robert, *A dangerous nation: America's place in the world from its earliest days to the dawn of the twentieth century*, New York, Alfred A. Knopf, 2012.

ricanos, que unirían partes de sus plataformas de política exterior con la argentina. No obstante, una agenda así concertada sería un excelente marco diplomático para desempeñar actividades grupales, por ejemplo, de los cancilleres de Mercosur, en grandes centros de poder como Washington, Nueva York, Beijing, Bruselas, Moscú y el mismo Londres. Subrayamos que las experiencias positivas que lograron diferentes esquemas latinoamericanos de cooperación política informal proporcionan una buena base para tales actividades diplomáticas. Recordemos también las actividades a diferentes niveles y lugares del mundo llevados a cabo por el Grupo Contadora, el Grupo de Río o los llamados GRULA.

Además, al considerar la modernización del enfoque diplomático argentino para defender sus intereses nacionales en el Atlántico Sur, un gran desafío sería hacer presente este tema o incluso adjuntarlo a los lineamientos estratégicos de los BRICS, donde la región sudamericana tiene un miembro importante: Brasil. Aquí volvemos de nuevo a recordar que Helio Jaguaribe en sus varios análisis sobre el futuro de Sudamérica en el siglo XXI, insiste principalmente en la armonización y coordinación de las políticas exteriores de estos dos países, como requisito previo para lograr importantes avances geopolíticos, geoestratégicos y geoeconómicos.

Finalizando, destacamos una vez más que Sudamérica como bloque geoeconómico viable cuenta con numerosos recursos naturales y por definición es un espacio marco dentro del cual se debería buscar la solución de este asunto. Por otra parte, se debería tener que las mayores disputas de tipo global del siglo XXI serán por los recursos naturales, por lo cual el Océano Atlántico Sur adquiere características de uno de los escenarios principales para controlar y dominar los recursos naturales del continente. Al mismo tiempo, se perfilan las medidas geoeconómicas prioritarias: la protección de la Amazonía, el Acuífero Guaraní, la plataforma continental, y las Islas Malvinas que - entre otros importantes recursos naturales - forman parte geopolíticamente muy significativa de ese proceso.

La exitosa factibilidad o viabilidad de una posible internacionalización de la agenda malvinense argentina parece alcanzable solo dentro de los marcos de integración regional sudamericana. Acorde con esta aseveración, el objetivo principal debería ser proteger colectivamente el patrimonio natural de crucial importancia

para el siglo XXI y en favor de todos los pueblos sudamericanos. Para evitar la declaratividad en la enumeración de los desafíos y las formas de responder a ellos, es necesario consensuar los intereses nacionales con los regionales, siendo este el mayor desafío, es decir, el obstáculo. No obstante, si se acepta que la geoeconomía, de algún modo, es también un arte de emplear los instrumentos económicos, políticos y sociales de un Estado para promover y defender intereses nacionales, generar resultados geopolíticos beneficiosos queda claro en qué dirección debería ir el proceso de concertación y cooperación subregional. En realidad, al considerar un apoyo regional más amplio, concertado y efectivo para resolver el tema de las Islas Malvinas y su retorno a la soberanía argentina y unidad geopolítica y geoeconómica de Sudamérica, el uso de la geoeconomía en la formulación de objetivos tan estratégicos supondría, entre otros, la coordinación y realización de los instrumentos de la política económica unificada de los estados miembros de la agrupación tanto interna como externamente. La elaboración de una nueva agenda que integraría la problemática de Malvinas en las prioridades de las políticas exteriores de la misma agrupación debe sustentarse sobre un análisis interdisciplinar abarcando factores geopolíticos, geoestratégicos, inteligencia económica, incluida la predicción de viabilidad efectiva y propagandística. Con esto, en el caso malvinense la geoeconomía demostraría su importancia creciente pero sin negar la geopolítica. Más bien, los expertos sudamericanos deben tomar en cuenta que entre los dos conceptos existe una estrecha e interdependiente relación que nos permite examinar con más amplitud y seguridad las tensiones y rivalidades de poder que emergen en la actualidad.

Además, es el momento de recordar que la geopolítica fue muy influyente en la primera mitad del siglo XX, luego reemplazada por la retórica ideológica de la Guerra Fría y que en los tiempos modernos rivalizaba con la geoeconomía. En fin, para el entendimiento de las complejas y tensas dinámicas mundiales contemporáneas queda claro que tanto la geopolítica como la geoeconomía son reflejo de los intereses de los Estados que nacieron en Westfalia. Por otro lado, cabe preguntarse por la importancia del regionalismo, es decir, de los bloques regionales y su rol en las relaciones internacionales contemporáneas, tratándose evidentemente de un resultado muy importante de la globalización y la regiona-

lización aceleradas. Basándose en esta aseveración, puede recalcar que en tiempos globales marcados por las diferentes incertidumbres y diversos cuestionamientos o condicionamientos de los Estados-nación, parece que un entorno regional sólido e integrado puede proporcionar claves y el potencial para lograr ser un actor más independiente del proceso globalizador que balancea entre las complejidades geopolíticas y geoeconómicas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abruza, Armando, “El Tratado Antártico y su sistema”, *Centro Naval*, 836, pp. 135-142.
- Babić, Blagoje, “Geoekonomija-Stvarnost i nauka (Goeconomia – realidad i la ciencia)”, *Megatrend Revija*, 6/1 (2009), pp. 29-58.
- BBC, “Malvinas/Falklands: isleños votan por seguir siendo territorio británico”, 12 marzo 2013, s/p.
- BBC, “La polémica en Argentina por la construcción de un nuevo puerto británico en las islas Malvinas/Falklands”, 26 agosto 2021, s/p.
- Blackwill, Robert D. y Harris, Jennifer M., “The Lost Art of Economic Statecraft, Restoring an American Tradition”, *Foreign Affairs*, marzo/abril (2016).
- Falkland Islands Government, *Our Islands, Our History*, Puerto Stanley, 2013.
- Jaguaribe, Helio, “América Latina ante el Siglo XXI”, *Latitud Sur*, 1/1 (2006), pp. 47-62.
- Kagan, Robert, *A dangerous nation: America’s place in the world from its earliest days to the dawn of the twentieth century*, New York, Alfred A. Knopf, 2012.
- KNOEMA, *Atlas mundial de datos*, s/d.
- Lajtman, Tamara y Wainer, Luis, “La cuestión de Malvinas y la geopolítica del Atlántico Sur”, *CELAG*, 21 de diciembre de 2019.
- Luttwak, Edward, “From geopolitics to geo-economics: logic of conflict, grammar of commerce”, *The National Interest*, 20 (1990), pp. 17-23.
- Martínez, Carolina, “Revelaciones de un manuscrito francés sobre las islas Malvinas: Louis-Antoine de Bougainville en los contornos de la América hispana (1767)”, *Corpus*, 7/2 (2017).
- Mastropierro, Oscar y Mastropierro, Sebastián, “La importancia geopolítica, económica y militar de las Islas Malvinas”, en: Álvarez, Silvia T. y Clemente Batalla, Isabel (Eds.), *Narrativas desde América Latina en torno a la soberanía, la identidad y la autonomía. Estados, regiones y actores sociales*, 28, Bahía Blanca, Edi UNS, 2019, pp. 1.610-1.620.
- Novas, Mariano, “La bioprospección entre la gobernanza Antártica y los Estados soberanos: El caso argentino genoma blanco Entre 2005 y 2015”, *Documentos y Aportes En Administración Pública y Gestión Estatal*, 18/31 (2019), pp. 25-56.
- Observatorio Malvinas, *Malvinas en la historia: Una perspectiva suramericana*, 2da ed., Remedios de Escalada, Edi UNLA, 2013.
- Pajovic, Slobodan S., “El inicio del siglo XXI: ¿América Latina o Sudamérica? La conformación de una nueva geoeconomía sudamericana”, en Krzwicka, Katarzyna (Coord. y Ed.), *Bicentenario de la Independencia de América Latina. Cambios y realidades*, Lublin, Estudios Iberoamericanos de la UMCS-Editorial de la Universidad Maria Curie-Sklodowska, 2012, pp. 379-397.
- *Malvinska ostrva: jedna duga kolonijalna istorija - istorijsko-pravni aspekti* [Islas Malvinas, una larga historia colonial - Aspectos histórico-jurídicos], Belgrado, Prometej, 2013.
- “América Latina enfrentando nuevas hegemonías externas, el viejo mundo y el nuevo mundo en la era del dialogo”, Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), Universidad de Ankara, Ankara, Ed. Centro de Estudios Latinoamericanos, Tomo I, 2014, pp. 325-337.
- “Sudamérica: un largo camino de conformación geoeconómica”, *Cuadernos Americanos – Nueva Época*, 161 (2017).
- Pastrana Buelvas, Eduardo y Gehring, Hubert (eds.), *La proyección de China en América Latina*



- y el Caribe*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana - Fundación Konrad Adenauer, 2017.
- Portofolio, “Gran Bretaña, tras el oro negro de las Malvinas”, Bogotá, 2 de febrero de 2007.
  - Renner, George T., *Human geography in the air age*, Nueva York, McMillan, 1942.
  - Roselló Correa, Daniel G., Ponte, Gustavo E. y Altamura, Osvaldo F., “Malvinas: el triángulo dominante. Análisis geográfico militar de un archipiélago argentino”, *Defensa Nacional*, 4 (2019), pp. 235-260.
  - Valiente Deichler, Fernanda, El futuro de la Antártica: ¿Cooperación y rivalidades?, *PAUTA*, 1 de noviembre de 2020, s/p.

